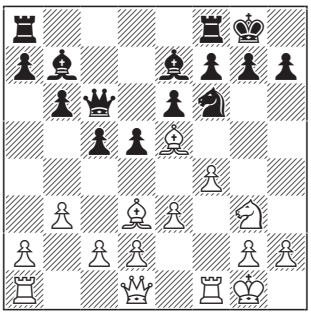
por tanto las blancas deben estar muy pendientes de 13...d4. No obstante la amenaza, parece prioritario defender el cuadro f6 por medio de 12...♕d8.

53



13 ♕e2

Lasker en estado puro. Moviliza una pieza, protege g2, conecta las torres y detiene la amenaza ...d4 o un eventual ...c4.

Ahora las negras no deberían plantearse 13...♖ac8 a causa de ♗b5 y la dama queda atrapada. Es grata esa sensación de armonía que puede producir una discreta y sencilla jugada.

El movimiento es agudo desde una perspectiva psicológica. Parece que está concebido para seguir con ♗b5 y desmontar así el dispositivo de ataque negro, pero solo es un señuelo porque el alfil apunta en realidad en la dirección contraria. «Si Lasker había ideado su combinación hasta el final, ¿por qué efectúa esta jugada de dama?», se preguntaba Boris Vainstein en su libro *El pensador*, de 1981, «... después de todo, para realizar la combinación que sigue la dama podía mantenerse en d1». Y lo mismo afirma Damsky en su libro *Chess Brilliancy*, donde declara «... las blancas no necesitaban este movimiento, y podrían ponerse ya manos a la obra». Pero las cosas no son tan fáciles. Si Lasker hubiese jugado 13 ♘h5 sucedería 13...d4!, lo que no solo obliga a defender g2 sino que no se ve la forma de ganar para las blancas. Aquí sigue 14 ♖f2 dxe3 15 dxe3 ♘xh5 y ahora falla 16 ♗xh7 (o 16 ♕xh5 f5 seguido de ...♖ad8 y las negras están bien) porque sin el peón negro en d5 la combinación efectuada en la partida se atasca al colocar la torre en f3 (véase la posición tras 19 ♖f3), que ahora sería capturada por la dama negra, ganando.

13...a6?

Cuidándose de 14 ♗b5 y preparando ...b5, pero el peligro no estaba por aquí y conlleva una pérdida de tiempo que resultará ya decisiva. Sorprende que unos cuantos comentaristas, Steinitz entre ellos, no reparasen en este error de Bauer. Había que hacer algo para cerrar al menos una de las diagonales. En este sentido era bueno 13...♘e4, de manera que las movidas ♘h5 y ♕g4 no

causarían daño porque existe la réplica 14...f6. Del mismo modo era válido 13...♘d7 para seguir con ...f5, ...♗f6 y eventualmente ...♖f7, y ahora 14 ♗xh7+ solo sería útil para Lasker dado el caso de que quisiera firmar unas tablas forzosas tras 14...♔xh7 15 ♕h5+ ♔g8 16 ♗xg7 ♔xg7 (si 16...f5? 17 ♕g6!) 17 ♕g4+.

Otra posibilidad, tal vez la más simple y directa, es 13...g6, que cierra la diagonal e impide que una pieza blanca ocupe el cuadro h5.

En cualquier caso no sería justo criticar a Bauer, cuya prometedora carrera se cortó de golpe a los 29 años por la tuberculosis. Simplemente lo que ocurrió es que, absorto como estaba en sus posibilidades de contrajuego con ...c4 y que las blancas acaban de retrasar, se centró en volver a hacer posible 13...b5. No vio el sacrificio de los dos alfiles, algo que no había sucedido nunca antes. Por cierto, nadie más lo vio.

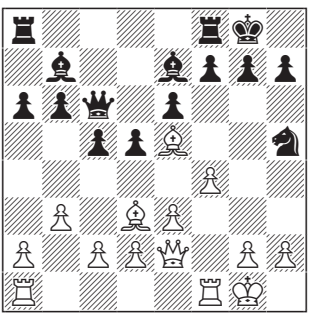
Pero vamos al cerebro de Lasker, que ha completado el desarrollo y está listo para atacar. Lo primero que hace es despejar el camino sacando los caballos del tablero.

14 ♘h5!

Espléndida movida inicial de una secuencia memorable. Surgen de repente tres amenazas: ♘xf6, ♗xf6 y ♘xg7.

14...♘xh5

54



La única forma de impedirlas. No habría sido bueno 14...♘e8 debido a 15 ♗xg7 c4 (el alfil no puede tomarse por 16 ♕g4) 16 ♗d4! f5 (pero no 16...cxd3? 17 ♕g4+ y mate en pocas jugadas) 17 bxc4 dxc4 18 ♗xc4, quedando con dos peones menos y con el rey expuesto.

Tampoco sirve buscar contrajuego por la diagonal por medio de 14...d4, porque entonces 15 ♗xf6! (la ubicación de la dama hace esto posible) 15...♗xf6 (si 15...gxf6? habría mate) 16 ♕g4 ♔h8 (la amenaza era 17 ♘xf6+) 17 ♖f3! (evitando el cambio de damas con ...♕xg2+) y hay que abandonar. Nada podía hacerse frente a 18 ♗xh7 o a 18 ♘xf6+. Por ejemplo, 17...e5 (impide 18 ♘xf6) 18 ♗xh7 ♔xh7 19 ♕f5+ ♔g8 20 ♖g3 y 21 ♘xf6+.